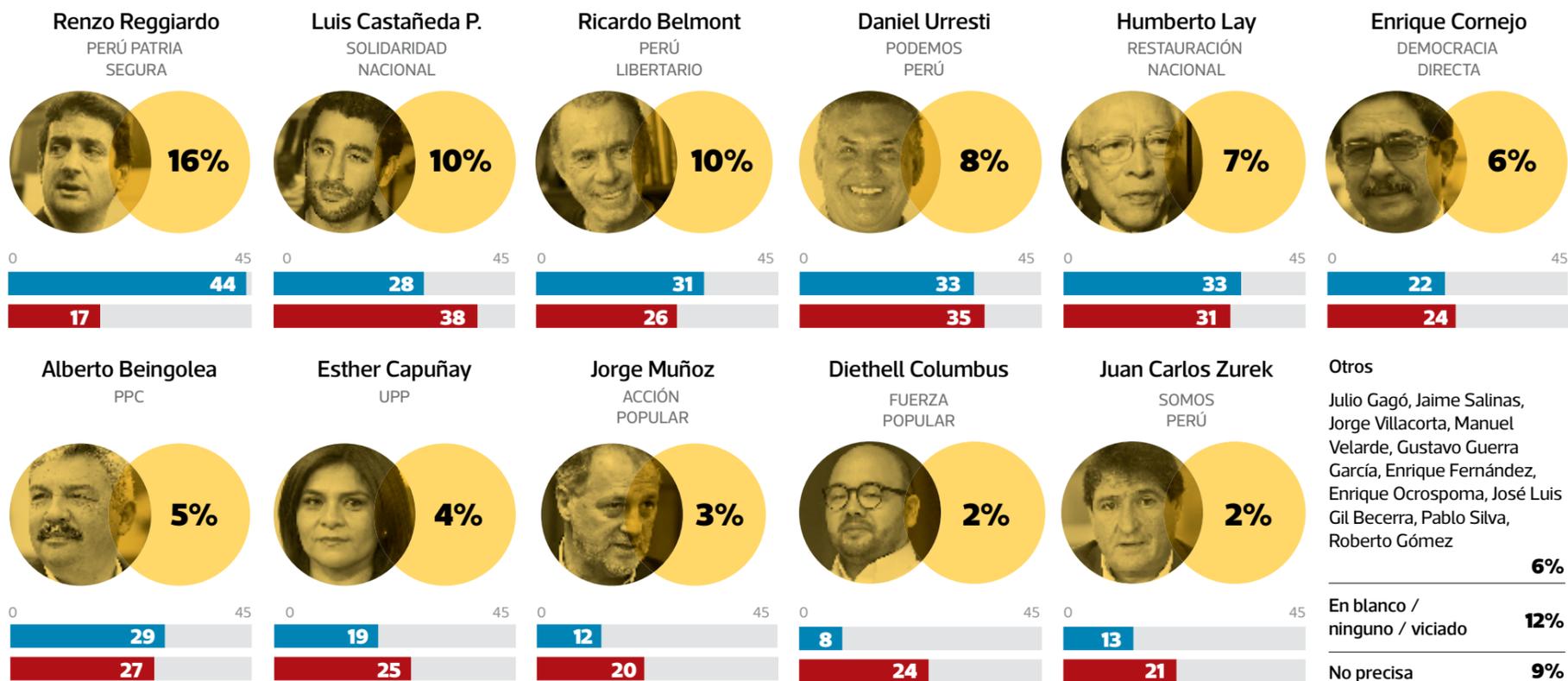


Elección para la Alcaldía de Lima

Si mañana fueran las elecciones municipales en Lima y se presentasen los siguientes candidatos, ¿por quién votaría usted?

● INTENCIÓN DE VOTO ■ Potencial electoral* (%) ■ Antivoto** (%)



(*) Potencial electoral = definitivamente votaría por él + podría votar por él

(**) Antivoto = definitivamente no votaría por él

ENCUESTA LIMA realizada por Ipsos Perú. Número de registro: 0001-REE/JNE. Sistema de muestreo: Probabilístico polietápico. Muestra: 488 entrevistados. Fecha de aplicación: del 11 al 13 de julio del 2018. Margen de error: ±4,44%. Nivel de confianza: 95%. Universo: Hombres y mujeres de 18 años a más de la población de la provincia de Lima. Puntos muestrales: 50. Página web: www.ipsos.pe. E-mail: Guillermo.loli@ipsos.com. Persona jurídica que encomienda la encuesta: Empresa Editora El Comercio S.A.

Reggiardo saca ventaja en intención de voto para Lima

Tras meses de empates técnicos, el ex congresista se separa del resto de candidatos y duplica el 8% de junio. Indecisos se redujeron de 35% a 21%.

DIEGO CHIRINOSCANÉ

Poco a poco, los distractores parecen disiparse en la carrera por la Alcaldía de Lima. Luego de seis meses de empates técnicos en el primer lugar, las cifras del más

reciente sondeo de El Comercio-Ipsos muestran un liderazgo en la intención de voto. Por primera vez en el año, Renzo Reggiardo (Perú Patria Segura) supera el margen de error de diferencia respecto a quienes comparten el segundo lugar: Luis

Castañeda Pardo (Solidaridad Nacional) y Ricardo Belmont (Perú Libertario). Reggiardo, además, duplica el 8% registrado en junio. “Vemos un primer despunte. Luego viene el grupo de Castañeda Pardo, Belmont y Daniel Urresti [Podemos Perú]. El tercer bloque va desde Humberto Lay [Restauración Nacional] hasta Jorge Muñoz [Acción Popular]. El resto difícilmente va a repuntar”, advierte el presidente ejecutivo de Ipsos Perú, Alfredo Torres.

—**Marcan tendencias**— La disminución de indecisos juega un rol preponderante en este estudio. Respecto al mes anterior, el porcentaje de quienes aún no mostraban una preferencia se redujo en 14%: pasó de 35% a 21%. “El distractor principal, el Mundial de Fútbol, ya terminó. Los ciudadanos empiezan a pensar un poco en las candidaturas, aunque por ahora sin mayor sorpresa. No se ve a algún candidato saltando varios puestos”, señala el politólogo de

la PUCP Félix Puémape. Si bien el despunte de Reggiardo marca una primera diferencia respecto a los meses anteriores, el convulso escenario político y los casos de corrupción revelados por la prensa podrían desviar la atención de la carrera por el sillón municipal. “El escándalo de corrupción [en la designación de jueces y fiscales] afecta también a la clase política. La población se acerca a las elecciones con escaso entusiasmo. Va a ser una campaña corta y plana. Recién podría animarse en el último mes y medio”, agrega Puémape. —**Votos y antivotos**— En el contexto de hartazgo ciudadano antes descrito, el antivoto podría jugar un papel clave. Y, en ese aspecto, Reggiardo vuelve a contar

con ventaja. Mientras el ex congresista registra un 17% de antivoto, Castañeda Pardo tiene más de 30% de antivoto y Belmont supera el 20%. “De los conocidos, es el que menos anticuerpos genera. Los otros tienen más rechazo por su trayectoria política previa y Castañeda Pardo arrastra el antivoto de su padre [el actual alcalde de Lima, Luis Castañeda Losío]”, comenta Torres. Los candidatos con una menor trayectoria—o herencia— política se enfrentan, además, al reto de hacerse conocidos en los últimos tres meses de la campaña municipal. Según las cifras de la encuesta de El Comercio-Ipsos, el desconocimiento ciudadano respecto a once de los 21 candidatos a la Alcaldía de Lima supera el 50%. —

Pinchaglobos



MARÍA ALEJANDRA Campos
Editora adjunta de Política

La indignación ciudadana generada por la difusión de los audios que revelan la corrupción imperante en el sistema de justicia peruano, es entendible y plausible. Es más, debería ser mayor: tener un correlato en las calles y no circunscribirse a las sobremesas y los grupos de WhatsApp. Es esta indignación la que empuja al presidente Martín Vizcarra a tomar acciones inmediatas y brindar gestos políticos, como ejercer su prerrogativa constitucional de convocar a una legislatura extraordinaria para debatir la remoción de todos los consejeros del CNM. De hecho, en la encuesta de El Comercio-Ipsos del mes pasado, cuando Vizcarra cayó

15 puntos en su popularidad, la principal razón de desaprobación hacia su gestión era la percepción de que su gobierno no luchaba contra la corrupción. Este mes, luego de haber apoyado a Mario Guillén, el alcalde distrital en Ayacucho que denunció los pedidos de coimas por parte de funcionarios del MEF; convocar un Consejo de Estado para coordinar las acciones relacionadas con la corrupción en el CNM y anunciar la formación de la—ahora denominada— Comisión Wagner, Vizcarra logró detener su desplome en las encuestas. Tomar medidas drásticas contra la corrupción le asegura al presidente una escalada continua en la opinión de los peruanos hartos de esta gangrena institucional. Sin embargo, de ahí el título del artículo, el debido proceso no suele ser amigo de la indignación ciudadana. Como se sabe, el Congreso de la República está usando el caso de Efraín Anaya como precedente para tratar el



“Tomar medidas drásticas contra la corrupción le asegura al presidente una escalada continua en la opinión de los peruanos hartos de esta gangrena institucional”.

caso de los actuales consejeros de la CNM. Es decir, lo que toca es que los casos pasen por la Comisión de Justicia, se emita un informe y con base en este se debata en el pleno la remoción de los involucrados. Ello no va a ocurrir el 20 de julio, como ha pedido el presidente ayer. Probablemente, en esa fecha solo se llegará a ver el caso del

infame Dr. Rock, y los demás queden para la próxima semana, tal como anunció Luis Gallarreta en conferencia de prensa. Si el Congreso se salta las instancias establecidas, los consejeros podrían presentar un recurso de amparo para tratar de anular la sanción. Esporello que la jugada de Vizcarra tiene una rentabilidad limitada. Inmediatamente, le sirve para seguir corriendo la ola de la indignación ciudadana, pero en unos días, cuando el Congreso le pinche el globo y continúe con el proceso pausado que estableció desde el inicio, la población va a exigir una nueva demostración de fuerza del presidente y este no va a tener los argumentos para actuar acorde con las expectativas. —

Lea mañana en Política a **Fernando Tuesta Soldevilla**
El Comercio no necesariamente coincide con las opiniones de los articulistas que las firman, aunque siempre las respeta.